

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XXXIV Semana del Tiempo Ordinario

Lunes

Salmo 23

Dichosos los limpios de corazón. Esta respuesta al salmo evoca una de las bienaventuranzas de Jesús: "Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios".

¿Qué es pureza del corazón? Corazón en la Biblia involucra toda la persona: las emociones, la mente, la voluntad.

La palabra "puro" aparece 28 veces en el N. T.; de estas, diez veces traducido como limpio significando rectitud de pensamiento y claridad de intención. Que pocos se mueven como una brújula ante la voluntad de Dios y tratan a los demás sin prejuicios.

¿Qué es ver a Dios? La visión beatífica ha sido la meta de todos los santos, pero la bienaventuranza promete más: el mayor deseo de un creyente es ver a Dios.

Jesús quería decir que los limpios de corazón ven a Dios cuando otros están ciegos; que los limpios de corazón están atentos a ver lo que Dios les dice por medio de la Palabra para descubrirlo en la historia, y que los limpios de corazón, viendo a Dios por medio de la revelación, no se desesperan.

Los limpios de corazón tienen por intuición la dirección del espíritu de Dios cuando otros se sienten descontrolados y sin orientación.

San Agustín al referirse a ella comenta que "todo lo que obramos, lo que obramos bien, nuestros esfuerzos, nuestras laudables ansias e inmaculados deseos, se acabarán cuando lleguemos a la visión de Dios.

Prepara tu corazón para llegar a ver a Dios. Hablando a lo carnal, ¿cómo es que deseas la salida del sol, teniendo los ojos enfermos? Si los ojos están sanos, la luz producirá gozo; si no lo están, será un tormento. No se te permitirá ver con el corazón impuro lo que no se ve sino con el corazón puro. Serás rechazado, alejado; no lo verás. Pues dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios".

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)